

Formación en investigación en el pregrado: Caso del Semillero en Economía de la Universidad EAFIT

Marleny Cardona Acevedo, Carlos Andrés Cano e Isabel Cristina Montes
Universidad EAFIT (Medellín – Colombia)
marca@eafit.edu.co

Recibido, agosto 18 de 2007

Arbitrado y aceptado, septiembre 10 2007

Resumen

En este documento se describe el proceso pedagógico y disciplinar del Semillero de Investigación en Economía de la Universidad EAFIT –SIEDE– como una experiencia de formación en investigación. Se presentan las ideas y supuestos que apoyaron la creación y consolidación del Semillero de Investigación, así como las metodologías y los resultados de cuatro años de trabajo.

Palabras clave: investigación en el pregrado, semillero de investigación, modelos de enseñanza

Formation in research of undergraduate students: Case of the *Research Workshop* in Economy of EAFIT University

Abstract

This document described the theoretical and teaching bases of the *Research Workshop* in Economy of EAFIT University (SIEDE). The *Research Workshop* is founded on the idea that learning undergraduate students to research. This article gives details of process of design and implementing this strategy among four year in the Economic Faculty of EAFIT University.

Key words: Undergraduate research, research workshop, teaching models

Introducción

La Universidad EAFIT, dentro de su visión institucional, aspira a ser reconocida nacional e internacionalmente por sus logros académicos e investigativos, teniendo en cuenta la investigación como soporte básico. Bajo este contexto, el *Semillero de Investigación* constituye una estrategia para la formación en investigación de los estudiantes del pregrado en diferentes áreas temáticas haciendo converger intereses de docentes y estudiantes. Entendemos los *Semilleros de Investigación* como un puente que asegura los espacios horizontales y verticales de la investigación en la carrera, en la escuela, en la universidad y en los espacios investigativos (Cardona, 2004).

El Semillero SIEDE, el primero en surgir en la EAFIT, busca aportar al desarrollo cognitivo de los estudiantes a través del análisis de problemas económicos asociados con el territorio, la cultura, la política y los cambios tecnológicos que afectan la dinámica sectorial. Para lograr estos propósitos el grupo lee, analiza y escribe

teniendo en cuenta las teorías y experiencias investigativas. El Semillero SIEDE busca potenciar las competencias analíticas y argumentativas de los estudiantes mediante su vinculación al desarrollo de actividades tales como la formulación y desarrollo de proyectos, el diseño de fichas de lectura, realización de artículos y trabajo de campo, para no perder de vista el objeto final de la economía, de mejorar el bienestar social.

Tras cuatro años de implementación de esta estrategia pedagógica se hacen visibles grandes logros para los estudiantes y para la Universidad, entre ellos está el desarrollo de dos proyectos de investigación y uno en curso, ponencias nacionales e internacionales, artículos científicos y apoyo a la formación de una red interinstitucional de semilleros. De esta forma, se parte de la concepción de que "la enseñanza de la economía no es sólo cuestión de contenidos curriculares; también incorpora problemas epistemológicos y pedagógicos particulares de esta disciplina" (Bejarano, 1999:17).

El documento presenta en la primera parte la pedagogía y dialéctica del semillero SIEDE. En la segunda parte la metodología para el trabajo investigativo. En la tercera parte, se presenta un balance de los resultados del trabajo; y, en la última parte, los elementos para considerar los semilleros como una alternativa para mejorar las competencias aprendidas en el aula de clase.

Marco conceptual

La organización curricular de una disciplina comporta diversos objetivos, no solamente la selección, organización y transmisión del conocimiento, sino también objetivos más generales que tienen que ver con destrezas y habilidades, con una cierta capacidad para comunicarse con otras ciencias y con el resto de la sociedad, con la habilidad para resolver y plantear problemas, y, por supuesto, con una cierta sensibilidad para crear e inventar (Bejarano, 1999:17).

La principal enseñanza de un siglo en el que los totalitarismos de todos los pelambres trataron de imponer, a través del ejercicio del poder, su propia "verdad", es que la pluralidad de perspectivas es irreductible a una verdad única y definitiva. El diálogo, como lo plantea J.S. Mill, entre diversas posiciones no sería, entonces, la simple aceptación resignada de un hecho inevitable, sino el reconocimiento, como en la mejor tradición liberal, del carácter creador y productivo de la diversidad de miradas sobre el mundo.

El diálogo llega a ser uno de los principales instrumentos que disponemos los habitantes de este planeta para enfrentar un futuro lleno de dudas e incertidumbres. En este escenario, la idea es concretamente dialogar, sobre un aspecto que es transversal a todos, aún más en la academia: el estudio y la construcción de objetos de estudio. La lógica territorial y la dinámica regional impulsan la actual esencia de la globalización. La esencia es el aprovechamiento de las ventajas estáticas y la generación de ventajas progresivas. La idea es generar bienestar y desarrollo con equidad, felicidad y calidad de vida.

No obstante, en Colombia sufrimos atávicamente el predominio de una cultura retórica y parlamentaria, orientada a persuadir, vencer en una causa, ganar adeptos, suscitar pasiones en cualquier dirección que sea, halagar la sensibilidad de un auditorio, provocar su imaginación o influir sobre su voluntad. El "buen decir" y el virtuosismo verbal se imponen así, cuando lo que se quiere es la confirmación de la propia posición, y no la búsqueda de sentidos nuevos que se puedan llegar a convertir en patrimonio de todos los que participan en una discusión. Una tarea urgente consiste, entonces, en llevar a cabo el aprendizaje de las condiciones mínimas que hacen posible el diálogo como un interés colectivo, y no simplemente como un instrumento al servicio de la imposición de una tesis o de la dominación social o política.

La primera condición del diálogo es el reconocimiento del valor y la legitimidad del interlocutor. No existe diálogo alguno cuando la actitud inicial consiste en descalificar de antemano al adversario. Las diferencias no

pueden ser motivo para considerar que el discurso del contrincante ocupa una posición inferior respecto al mío, o que debe ser evaluado sobre la base de condiciones diferentes a las que uso para evaluar mi propio discurso. La presunción de igualdad es una condición ineludible de la aspiración a un diálogo efectivo.

En la actualidad existe una fuerte preocupación por la fundamentación epistemológica-metodológica de los trabajos de investigación social. Esta actitud encierra una intención por resguardar el quehacer del investigador como un discurso racional, con propuestas eficaces y de cierta validez. Este tipo de fundamentación supone abordar problemas del conocimiento vinculados a la definición de objetos, a la producción del conocimiento (lógica metodológica), al encuadre de producción del conocimiento (teoría) y a la verdad o falsedad del conocimiento (justificación). En este marco, es necesario realizar algunas consideraciones en torno a los problemas señalados, para lo cual se toma como punto de partida una redefinición del concepto de metodología del cual se derivarán implicancias epistemológicas relativas a la construcción del conocimiento científico en el campo de los estudios territoriales.

Hablar de metodología implica aludir a formas de abordar problemas, buscar respuestas y examinar información concurrente a esos problemas y a esas respuestas para interpretar una totalidad constituida en objeto de investigación. Las formas de la metodología de un trabajo son diversas y se relacionan con el proceso de construcción de un objeto de investigación. Esta tarea de producción de conocimiento parte de supuestos y propósitos esgrimidos por quien lleva a cabo el proceso y que es necesario explicitar para dar cuenta del punto de partida teórico del trabajo.

En el campo de las ciencias sociales, teniendo presente que la investigación es un proceso de búsqueda, el investigador debe recurrir a una serie de procedimientos que le permitirán la construcción dialéctica del objeto de estudio entre el efecto real y el efecto del pensamiento; entendiendo al efecto real como las estructuras y procesos materiales de la realidad empírica, que se aprehenden mediante la producción de conceptos que se constituyen en el efecto del pensamiento.

En este sentido, la metodología es un proceso que va tomando forma, paralelamente con la construcción del objeto. Y es en este sentido, que se pretende revisar el concepto, pues si bien consideramos la última afirmación puede sostener que no existe un método, una metodología, para arribar al conocimiento sino una lógica metodológica, que adquiere forma según el investigador, el tipo de objeto, el tipo de resultado al que se pretende arribar y la recurrencia a diferentes herramientas para lograr el objetivo: "estudiar realidades complejas".

De esta manera subyace al concepto de metodología una lógica que se expresa en estrategias para construir esa realidad compleja, que se constituyen en objeto de investigación, a partir de la acción deliberada del investigador por transformar en inteligible el cúmulo de hechos que constituyen lo real. En este sentido, la lógica metodológica debería propender a un proceso de construcción y superación de obstáculos, para buscar evidencias de los procesos a estudiar. Aquí es preciso tener en claro que la falta de evidencias, no es evidencia de ausencias. Por el contrario, estas faltas deben constituirse en motor de búsqueda de evidencias de esas ausencias que no son casuales en tiempos de reestructuración cuando la aceleración y la ruptura envuelven todo en aparente caos.

Encontrar lo evidente y lo no evidente, o lo que es lo mismo, hallar lo tangible e intangible en tiempos de reestructuración, no es tarea sencilla pero allí radica lo fascinante de la investigación: seleccionar, buscar, correlacionar, comparar, interpretar, señalar tendencias y por sobretodo, encontrar a cada paso nuevas fuentes, renovados interrogantes y originales afirmaciones provisorias. Esta tarea supone un desafío para la imaginación en la medida que se debe acudir a todo tipo de fuentes primarias ya que con la sola recurrencia a fuentes cuantitativas no se puede llegar al meollo de la realidad compleja que se intenta desentrañar.

El diseño de modelos simplificados para explicar realidades complejas se utiliza en todas las ciencias. Es imposible, si no se simplifica la realidad, aprehenderla con un mínimo de claridad. La realidad es tan compleja que si los investigadores no formulan una serie de supuestos con los que trabajar se perdería en un mar de pequeños detalles que no les permitirían distinguir lo esencial de lo accesorio. Pero así como a la física se le pide básicamente que explique, a la economía se le suele exigir resultados, teoremas que aporten ideas sobre qué políticas adoptar, y por ello sus modelos son algo distintos a los de otras ciencias.

Desde el pensamiento de la profesora Robinson (1973), se debe rescatar el hecho que *"La economía tiene que flotar en medio de afirmaciones metafísicas, morales y científicas. Keynes estaba consciente de que un buen economista debería alcanzar un nivel alto en disciplinas muy variadas. Como escribió en el obituario de Marshall: Un buen economista debe ser en algún grado historiador, matemático, estadista, filósofo y estudiante de la naturaleza humana"*. El economista no está condenado a trabajar sólo sobre hipótesis; tiene a su disposición un arsenal de estadística, casos históricos y fotografías de la realidad cotidiana.

Habiendo explicitado estos supuestos sobre los procesos de metodología aplicada, en este escrito se plantean algunas reflexiones en torno a la construcción de objetos de investigación y algunas consideraciones en cuanto a los aspectos referidos a impactos territoriales que servirán de apoyo.

Construcción de objetos de investigación. Según Popper (1995), la actitud racionalista se caracteriza por la importancia que atribuye al argumento (la discusión) y a la experiencia. Pero ni la argumentación lógica ni la experiencia pueden establecer la actitud racionalista; ya que sólo quienes estén dispuestos a considerar la argumentación o la experiencia, y que por tanto ya han adoptado esta actitud, serán convencidos por la argumentación y por la experimentación. En otras palabras, si cualquier argumentación o experiencia ha de ser eficaz, debe adoptarse primero una actitud racionalista; y por tanto, la actitud racionalista no puede basarse en el argumento o la experimentación. Popper (1995), concluye que ningún argumento racional tendrá un efecto racional en un hombre que no desee adoptar una actitud racional. Por consiguiente, un racionalismo total es insostenible. La idea es adoptar un racionalismo crítico y reflexivo en torno a las realidades complejas de la sociedad.

El ser humano, como especie diferenciada, y podríamos decir, privilegiada dentro de lo que hasta ahora conocemos del universo, interactúa con su entorno a través de múltiples experiencias. Y en esa interacción busca la satisfacción de las necesidades que históricamente se ha ido creando. Por ello, cada individuo que satisface alguna de esas necesidades, ya sea en su interacción con la naturaleza o con la sociedad, adquiere una experiencia particular, a través de distintos métodos o procesos metodológicos.

Hablar de metodología, implica una serie de cuestiones que debemos deslindar para saber cómo y cuáles son las acepciones con que se utiliza dicho concepto. Por principio podemos ver que en ocasiones, al hablar de metodología, los autores se refieren a la aplicación del método (que es la vía para llegar a una meta, esto es el procedimiento para investigar y conocer. Un procedimiento que se pueda utilizar para la búsqueda, el descubrimiento, el logro de objetivos preestablecidos. Con esa amplitud se utiliza el concepto de método y como sinónimo el de metodología). Recientemente, se ha hecho una separación de los vocablos y el método se convierte en objeto de estudio de la metodología, y ésta a su vez adquiere diversas interpretaciones.

La investigación es un trabajo de construcción, búsqueda y superación de obstáculos. De construcción, en la medida en que el objeto de investigación adquiere forma a partir de una ida y vuelta entre el efecto real que se pretende abordar y el efecto del pensamiento que provee de herramientas conceptuales para la lectura e interpretación del referente empírico en cuestión. El efecto real sólo se puede aprehender en el conocimiento, por la producción teórica de los conceptos que integran la síntesis de múltiples determinaciones, y que al mismo tiempo constituye el comienzo del proceso real, con el trabajo de campo, con las entrevistas, con el reconocimiento del campo de estudio.

El efecto real aparece como fenómeno observable y su racionalización mediante una lectura conceptual, tiene la intención de develar la trama oculta de relaciones que subyacen a su apariencia, es decir, se trata de hacer tangible lo intangible. En este sentido, los conceptos son herramientas para racionalizar tanto lo tangible como lo intangible. La construcción del dato y un modelo no puede dejar a un lado los aspectos sociales, institucionales, sistémicos, culturales y políticos para generar respuestas económicas.

La investigación científica es una búsqueda en dos sentidos: por un lado, supone definir un perfil como investigador, que partiendo de una teoría, supere los encasillamientos disciplinares que pueden condicionar la construcción del objeto de estudio, al imponer límites que no permiten dar cuenta de una realidad, mucha más compleja que los recortes impuestos por las disciplinas. Por otro lado, supone la elección y selección de procedimientos para hacer posible la construcción dialéctica entre el efecto real y el efecto del pensamiento. Aquí cabe recordar que no existe un solo camino, un solo método, sino que existe una lógica metodológica. También se debe tener en cuenta que los modelos económicos son perfectos, lo imperfecto es en la sociedad en el se implante este modelo; por esto, se debe escudriñar la realidad de una sociedad, para establecer las condiciones en el cual se gestan los modelos y los sistemas económicos.

Esta lógica se expresa en estrategias metodológicas las cuales suponen la superación de obstáculos epistemológicos mediante técnicas de ruptura como la opinión común, las verdades dadas, la unidad de la ciencia; y la palabra que al mismo tiempo designa y explica, pudiendo designar una cosa a la vez que la explica de manera diferente de acuerdo al marco conceptual construido. Todo esto implica delimitar la realidad social, especificar el contenido de cada concepto, articular dialécticamente los conceptos previamente seleccionados y, reconocer las dimensiones del análisis del objeto.

Teniendo en cuenta esos momentos se observa que cada uno de ellos supone diferentes tareas: la identificación, la definición, el enlace y la limitación espacial y temporal del objeto de estudio. Estos momentos no suponen un proceso alineado, por el contrario deben dar cuenta de una aproximación sucesiva al objeto, con una tendencia progresiva que permita expresar tanto lo tangible como lo intangible de la construcción.

Así mismo, es necesario romper con el instinto conservativo del investigador que lo lleva a no cuestionar, prefiriendo lo que confirma su saber y no aquello que ponen en evidencia sus contradicciones; en ese sentido, es necesario dar pie para el desarrollo de un instinto formativo que prefiera la pregunta a la respuesta, la incertidumbre a la certidumbre, como no lo hace el sistema educativo de nuestro país. Para llevar a cabo esta pretensión con éxito es necesaria una ardua tarea de precisión en el uso del lenguaje para definir el objeto de estudio.

Teniendo en cuenta estas consideraciones se puede afirmar que los procesos sociales constituyen un punto de partida hacia la búsqueda de lo que explica y que nunca está en lo aparente, en lo tangible. El trabajo de investigación supone develar una malla de interconexiones intangibles, que permite llegar a interpretar procesos, superando el conocimiento inmediato, y el cortoplacismo propio de trabajos descriptivos, de ámbitos políticos y de algunos investigadores sociales.

De este modo, se entiende que el conocimiento científico sólo puede ser producido a través de la construcción de objetos de estudio. Esta construcción hace necesaria la práctica de una serie de ejercicios intelectuales a lo largo de todo el proceso investigativo, como son la reflexión y el cuestionamiento constante. Es decir, el objeto de estudio se construye a través de preguntas, de capacidad de innovación y del juego entre lo real y el pensamiento.

Este es el recorrido que ha tenido el Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales y en este el Semillero de Economía SIEDE, en torno al objeto de estudio del territorio, y desde allí se han estudiado las lógicas propias

de nuestra sociedad. En efecto, las respuestas presentadas a los interrogantes planteados permiten a los investigadores avanzar en la construcción de objetos, desde una perspectiva reflexiva y crítica, garantizando un discurso racional con cierta eficacia y validez.

Dentro del Semillero de Investigación SIEDE los estudiantes son protagonistas tan importantes como los profesores, de no ser así, los resultados se limitan, como en algunas clases, a acumular conocimientos cada vez más lejos a la realidad de los estudiantes en un aula (Sanz de Santamaría, 1999:89), pero no transforman sujetos que construyan sociedad y comunidad académica.

Antecedentes

La investigación desde pregrado que se ha desarrollado busca formar la curiosidad por lo complejo y participar en actividades transdisciplinarias que aporten en la profesión. Bajo este contexto, en el año 2003 un grupo de estudiantes de Economía y Negocios Internacionales, de cuarto y quinto semestre, con el deseo de aprender y darle un valor agregado a la formación profesional compartiendo temas de común interés, conformaron el grupo conocido hoy como Semillero de Investigación en Economía de la Universidad EAFIT – SIEDE–.

La formación desde el semillero siempre ha sido institucionalizada: un lugar determinado, horario hay permanencia con organicidad propia. En el primer año (2003) se creó la misión, visión, objetivos del grupo y el nombre, con la dirección de Marleny Cardona Acevedo, profesora del departamento de Economía, y coordinadora del grupo de investigación sobre estudios sectoriales y territoriales –ESYT–.

Los integrantes del semillero comienzan su formación en investigación a través de un proyecto propio, el cual se concretó en el año 2004 después de agrupar los temas de investigación en común, donde cada participante presentaba temas de corrientes diferentes, distintos conocimientos y gustos, los cuales se fueron seleccionando hasta coincidir en tres temas que se relacionaban entre sí, los cuales se convirtieron en los ejes de la primera investigación: capital humano, las pequeñas y medianas empresas (PyMEs) y los acuerdos de integración económica.

La centralidad de la investigación tiene como eje temático los intereses de ESYT, pero sus desarrollos son propios. Con el transcurrir del proyecto de investigación se desarrollaron otras actividades de divulgación, capacitaciones en metodologías y paquetes estadísticos, que permitieron, por un lado darle dinámica al grupo y por otro lado mejorar los conocimientos y competencias individuales.

Para el 2005, con el proyecto en marcha y un grupo consolidado, se formuló el tercer proyecto de investigación y actividades de sostenibilidad, y bajo esta modalidad, ingresaron nuevos estudiantes y salieron otros dando continuidad al grupo. Actualmente el semillero realiza su tercer proyecto de investigación, han pasado alrededor de 40 personas, logrando tener un grupo con vida propia que realiza investigación desde y por los estudiantes.

En cuanto a la participación, existen tres referentes importantes para la sostenibilidad: **1)** el interés por el tema, **2)** la visibilidad por la pertenencia a actividades dentro universidad, y, **3)** las relaciones dentro del grupo. Los estudiantes participantes de SIEDE pertenecen a tres carreras: Economía, Negocios internacionales y Administración de negocios. La incorporación al grupo se inicia por motivación individual asociada a intereses colectivos. Algunos inician desde los primeros semestres, otros se han incorporado al grupo a través de cursos de metodología de la investigación. Cada integrante comienza a formarse en investigación alrededor de un tema, transversal a las disciplinas de los participantes. De los temas de investigación se han desarrollado ponencias regionales, nacionales e internacionales donde han participado varios estudiantes como ponentes.

Metodología

El semillero pretende generar conocimiento a través de trabajos de investigación que aporten a los espacios académicos, empresariales e institucionales y fortalezcan la toma de decisiones en las esferas local, regional, nacional e internacional.

Desde el Semillero de Economía se preparan los integrantes para ser potencial de relevo generacional que alimenten en el futuro los grupos de investigación y desarrollen análisis crítico y competencias investigativas que pueda impactar también el sector productivo. Por esto los semilleros se consideran como un puente que asegura espacios horizontales y verticales en la investigación desde las Carreras, la Escuela y la Universidad. Asimismo, facilita el trabajo de grupo. Es este sentido, la metodología en el semillero se desarrolla en dos niveles: **1)** ingreso y sostenibilidad de los integrantes en el grupo, y, **2)** en investigación.

Para la sostenibilidad, los semilleros en la Universidad EAFIT tienen el reto de tener continuidad, evidenciar nuevos avances investigativos, uso de metodologías, vínculos con otros semilleros, apoyo a la red de semilleros y participar en el Nodo Antioquia¹ y mantener el trabajo de grupo.

En el Semillero SIEDE se desarrolla investigación desde pregrado teniendo en cuenta tres puntos centrales: formar en investigación, desarrollar investigación y participar en actividades transdisciplinarias que aporten en la formación profesional. Se han realizado dos proyectos de investigación: **1)** Incidencia del capital humano en las PyMEs exportadoras antioqueñas del sector textil-confección a las puertas de los acuerdos de integración económica (2005), y, **2)** Análisis de las formas de articulación empresarial de firmas exportadoras con participación en la integración económica comercial (2006), que busca estudiar las PyMEs exportadoras en Antioquia del sector textil-confección y agroalimentos, así como la preparación que tienen trabajadores y empresarios para desarrollar una vocación exportadora ante los diferentes acuerdos de integración económica. Además, se tiene un proyecto en curso: El mercado justo en la globalización: El caso de la organización productiva en el sector agro-alimentos de Antioquia

Las investigaciones en el semillero se han realizado a través de estudios empírico analíticos, estos comienzan con una revisión bibliográfica sobre los temas incluidos en la investigación constituyendo el marco teórico. Luego, en la segunda fase, el diseño del instrumento y aplicación en el trabajo de campo, lo cual permite investigar la realidad empresarial y confrontarla con las teorías citadas en el marco teórico de nuestra investigación. El trabajo de campo, consiste en una serie de entrevistas con los empresarios en el sector de estudio.

Además, se han realizado en el semillero actividades paralelas que ayudan al desarrollo de la investigación como: reuniones semanales, donde se planea el trabajo a desarrollar acorde con los objetivos y el tiempo necesario para ejecutarlas, club de revista, asistencia a eventos de investigación, presentación de ponencias y los cursos de capacitación.

Finalmente, las investigaciones se han terminado con la tabulación y el análisis de los resultados de las entrevistas a través de los métodos de análisis multivariado de datos, los cuales son utilizados en el estudio de grandes masas de información compleja. Se trata de métodos llamados multidimensionales, por oposición a los métodos de estadística descriptiva que tratan únicamente una o dos variables.

Descripción de la experiencia

En el semillero de investigación en Economía las actividades a nivel académico, metodológico y personal de sus integrantes se han vuelto cada vez más importantes por los logros personales y los avances investigativos. En estos se combinan varias formas de incorporación al grupo: **1)** práctica universitaria, **2)** monitorías internas y externas al proyecto del semillero, **3)** voluntarios, y, **4)** asesores.

La práctica universitaria es una estrategia que tiene la Universidad EAFIT para que sus estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos en la carrera; se han definido varias modalidades para su realización, como práctica en el exterior, práctica social, asesoría y desarrollo empresarial para la pequeña y mediana empresa, práctica docente, empresarismo, práctica empresarial y práctica en investigación.

La práctica en investigación requiere de una motivación específica para investigar, y tiene como prerrequisito el tener financiación el proyecto de investigación y haber asignado una partida para ello. Además, es importante que el practicante este familiarizado con el proyecto para sentirse responsable del desarrollo. Esta es una modalidad poco utilizada, donde la lectura, la escritura, el trabajo en equipo, la preparación constante en seminarios, el trabajo de campo, entre otros, hacen de este tipo de práctica una experiencia completa y enriquecedora para un estudiante en formación profesional.

A parte de la posibilidad de hacer la práctica universitaria, en el semillero también se presenta la posibilidad de participar por medio de monitorías en investigación. El monitor es un estudiante de pregrado que se involucra en los proyectos de investigación, sirviendo de apoyo a los investigadores principales, se presentan dos casos monitoria interna y externa. Esto es importante por dos razones: las experiencias de fuera las traen adentro y la formación interna les permite interactuar con otras áreas específicas haciendo transferencia del modelo de formación.

Asimismo, los integrantes voluntarios en el semillero llegan motivados en diferentes momentos, como intervenciones por medio de cursos, participación en la lectura y escritura de acuerdo con ejes temáticos, apoyo en diferentes actividades logísticas, salidas de campo, entre otros.

De la experiencia de todos los integrantes en general, se pueden tomar dos puntos fundamentales: el enriquecimiento personal y el académico. En el crecimiento personal, se resalta la oportunidad de conocer el estilo de vida de investigador; como este abstrae la realidad e interactúa para con el entorno, y como, siendo investigador, se puede aportar un grano de arena para el desarrollo del país, al presentar un mayor interés por la realidad circundante.

En lo académico, se destaca las amplias oportunidades de aprendizaje. Al ser la investigación una dinámica nueva para todos, se ha notado la dificultad que presenta dar este paso, ya que hay una mayor rigurosidad en los procesos, una estructura estricta de las cosas, entre otras. El mayor caso de esto es con respecto a la escritura, mayor responsabilidad con el texto.

La asesoría se divide en dos partes: dirección y académica. La dirección apoya la formación de los estudiantes sin descarga en la universidad, pero con un compromiso social por apoyar la investigación. El asesor académico lee los trabajos realizados y hace sugerencias de metodología, redacción. Ambos apoyan a los estudiantes para lograr una construcción de país que apunte por medio de la investigación al desarrollo del país.

Además, el semillero permite a los estudiantes complementar otros estudios externos, como es el caso de integrantes que han tenido la oportunidad de realizar su monografía de grado completando su estudio con la investigación del semillero. En síntesis, el semillero genera expectativas académicas de aprender por fuera de las aulas de clase, es un grupo de trabajo que aporte nuevas ideas y aprendizajes a la vida académica y profesional.

Resultados

La relevancia de esta experiencia pedagógica extramural e interdisciplinaria del semillero tiene cuatro razones a resaltar: **1)** apoyo a la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo de país, **2)** desarrolla de competencias en investigación en estudiantes que comienzan formación en pregrado, **3)** crea relaciones intra e interinstitucionales donde se involucran desde los estudiantes de pregrado hasta los directivos en pro de el desarrollo de los jóvenes y del país, **4)** abre espacios de discusión de diferentes temáticas que tocan la vida nacional, así, desde los jóvenes, pueden surgir diversas propuestas a las problemáticas, que permita fortalecer los marcos de acciones y alimentar diferentes campos de conocimiento, que dista mucho de ser una formación masiva y homogénea.

Los resultados hasta el momento han sido positivos, se cuenta con un grupo de trabajo motivado, que crece cada día en habilidades de escritura y expresión oral. Haber logrado tener dos proyectos terminados y uno en curso, 9 ponencias nacionales y una ponencia internacional, artículos en vía de publicación y la constancia del grupo de trabajo.

El semillero SIEDE se encuentra comenzando su tercera investigación y continua con actividades como reuniones constantes, trabajo por grupos (cualitativo y cuantitativo) y participando en diferentes actividades con el Nodo Antioquia y en la Universidad EAFIT. A futuro el Semillero busca consolidarse y tener sostenibilidad en el tiempo, dando espacio para que mas estudiantes se formen en investigación.

El semillero SIEDE ha logrado posesionarse como líder dentro de los semilleros de EAFIT jalonando y apoyando los procesos tanto de la Red de semilleros interna como de la Red Regional de semilleros Nodo Antioquia, se ha desarrollado tres investigaciones (dos terminadas y una en curso). Los resultados de investigación se han presentado en diferentes eventos, foros académicos y de empresarios e instituciones.

La mayor dificultad es poder combinar las actividades académicas con el semillero en época de parciales, por ser un trabajo libre de notas y pago monetario, pero es valorado como un complemento para la vida profesional y un medio de proyección empresarial. A pesar de las dificultades, el semillero desarrolla competencias en escritura, expresión oral, discusión y análisis de los estudiantes que complementa y pone en práctica los conocimientos adquiridos en el aula de clase, mejorando la formación en diferentes áreas, en especial en economía, por ser un área que necesita análisis del entorno y de diferentes variables para lograr su fin último el bienestar social.

Finalmente, los retos para el semillero de economía SIEDE se basan en mantener continuidad, evidenciar nuevos avances investigativos, fortalecer la investigación de pregrado, crear vínculos con otros semilleros disciplinares e interdisciplinares y mantener el trabajo de grupo, es decir, aportar, como mencionó Sanz de Santamaría (1999), a que todo proceso educativo se convierta en un proceso investigativo.

Referencias

BEJARANO, Jesús Antonio (1999). Evaluación del Estado de la disciplina económica en Colombia: Un enfoque Institucional. Hacia donde va la ciencia en Colombia. Siete ensayos exploratorios. Tercer Mundo Editores. Colombia.

POPPER, K. R. (1995). Escritos selectos. Fondo de Cultura Económica. México.

ROBINSON, Joan (1973). Ensayos sobre la teoría del crecimiento económico. Fondo de cultura económica. Cap. II. México.

SANZ DE SANTAMARÍA, Alejandro (1999). Enseñanza de la economía: aspectos metodológicos y pedagógicos. Hacia donde va la ciencia en Colombia. Siete ensayos exploratorios. Tercer Mundo Editores. Colombia.

De los autores

Marleny Cardona Acevedo es Economista de la Universidad de Antioquia, Especialista en Planeación Urbana y Regional de la Universidad Nacional y Doctora en Ciencias Sociales del Colegio de la Frontera Norte de México. Directora Grupo de Investigación Estudios Sectoriales y Territoriales –ESYT– y Profesora del Departamento de Economía de la Universidad EAFIT. Medellín-Colombia. Dirección electrónica: marca@eafit.edu.co

Carlos Andrés Cano es Economista de la Universidad EAFIT, Investigador del Departamento de Planeación de la Universidad EAFIT, Catedrático del Departamento de Economía de la Universidad EAFIT. Actualmente adelanta estudios en la Maestría de Economía Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia Dirección electrónica: ccanogam@eafit.edu.co

Isabel Cristina Montes es Economista de la Universidad EAFIT, Asistente de Investigación del Grupo Estudios Sectoriales y Territoriales –ESYT– y Coordinadora del Semillero de Investigación en Economía –SIEDE– Universidad EAFIT. Medellín-Colombia. Dirección Electrónica: imontesq@eafit.edu.co

ⁱ NODO ANTIOQUIA es la agrupación de semilleros de investigación, Redes de Semilleros e Instituciones de Educación que realizan actividades conjuntas, en concordancia con las políticas de la Red Colombiana de Semilleros de Investigación –REDCOLSI– (organización no gubernamental, expresión de un movimiento científico de cobertura nacional integrado principalmente por estudiantes de educación superior que tratan de dar cuerpo al proceso de formación de una cultura científica para todo el país).